



Señores aprobada esta moción, que llamado e introducida
era. Recuerdo por el Señor presidente que las me-
didas que se habían tomado por el jefe del Estado como que
como las medidas se habían de haber sido antes, y que
nunque lo muestra no le era viable por palarlo, por que siempre
demandaban el secreto. El Señor presidente repuso que esto era
así, pero limitado a los planes de campaña. El Señor Sa-
lamendi juzgó que era convenientemente remitir en el caso el
secreto supeditado a la agregación al Cauca, a ver si por
este medio se serenaba el ánimo. El Señor jefe de Estado
de mayor formal repuso que otras debían ser las medidas
que se tomaran, y con la pruritud posible, por que de lo con-
trario tomaba cuerpo la revolución. El Señor Ramírez
propuso que se facultara al Ejecutivo para que tomara por sí
todas las medidas convenientes para contribuir a la sedación del
Cauca, añadiendo que cualquiera limitación podría ser perjudi-
cial. El Señor Guzmán repuso que un acontecimiento que a
dada vez que no toma la naturaleza de grande no podía ne-
ceser mayor consideración. El Señor presidente recomendó la
deliberación del Ejecutivo en no haber querido tomar por sí me-
dida alguna, sino más bien sometido todo a la consideración del
Congreso. El Señor Ramírez alegó que la ocurrencia era
efectiva, pero que podía ser ocasionada por el general Barrios,
como que se ejercía por el hecho de haber sido preso, y que
entonces no era digna de mucha consideración. El Señor Sa-
pez repuso que era necesario que el Congreso tuviese pre-
sente que el mismo López que fue el autor de la noticia, ha-
bía supuesto en su declaración que el movimiento del paraje
delo de Copayan, y que habiendo llegado el día tanto el día
por la mañana, presentaba un argumento muy fuerte en
contra de la fe que se le podía dar. El Señor presidente hizo
la moción de que el Congreso pida al Ejecutivo una indicación
de las medidas que crea están adaptarse. El Señor Ramírez
opinó que el Congreso debía poner en mano en las medidas ne-
cesarias al caso, por que con la proposición del Señor Presidente
no se hacía otra cosa que preguntar al Ejecutivo lo mis-
mo que él había preguntado; y después de haber hecho pre-
sente lo muy peligroso de lo temerario en que el autor de la
noticia aseguraba haber visto al mismo autor de la noticia
con que en su concepto no asistía un peligro. El Señor Gu-
zmán repuso que un calificación debía venir del Congreso. El Se-
ñor Guzmán objetó que aunque por el tenor de las de-
claraciones que se habían remitido de esto no se descubriera
peligro eminente, pero si un acontecimiento que merecía con-

